

EDITORIALES

EL SIGLO
DE DURANGO

De Política y Cosas Peores

Armando Camorra

“Cada día, obligada, harás una pendejada. El día que no hagas dos debes dar gracias a Dios”. Babalucas abusaba de esa licencia. Una vez fue con la linda Susiflor al Ensativadero, solitario paraje al que acudían por las noches las parejitas en estado de ardimiento. Le sugirió ella, incitadora: “¿Nos pasamos al asiento de atrás del coche?”. “¿Para qué? -opuso el badulaque-. El volante y los pedales están acá adelante”. El chiste que ahora viene es cruel. Las personas que no gusten de leer chistes crueles deben saltarse en la lectura hasta donde dice: “Ya no hacen las estaciones del año como las hacían antes.”. Usurino Matatías era el avaro más ruin y cicatero de la comarca. Cuidaba de los dineros más que de sí mismo y su familia. En cierta ocasión llegó a un extremo que casi no me atrevo a relatar, primero por lo inverosímil, y luego porque muestra en plenitud la sordidez del cutre. Sucedió que fue con su esposa a cenar en restorán. Iban a celebrar el 25 aniversario de la última vez que fueron a cenar en restorán. El dispendio se explica porque la señora había recibido una pequeña herencia, y Matatías quiso darse el lujo de aquella calaverada. Cenando estaban cuando de pronto el pesado candil de hierro se desprendió del techo y le cayó a la señora en la cabeza, privándola automáticamente de la vida. De inmediato el avaro llamó al mesero y le ordenó: “Cuentas separadas, por favor”. Ya no hacen las estaciones del año como las hacían antes. En aquellos años -jah, los años aquéllos!- la primavera era primavera, y el verano, el otoño y el invierno eran el invierno, el otoño y el verano. La primavera era del año la estación florida; en el verano había frutos; el otoño traía consigo la caída de las hojas y en invierno hacía un frío invernal. Los diferentes climas tenían puntualidad de reloj suizo, tren in-

glés o cobrador. Ahora, en cambio, todo está cambiado. En primavera caen heladas como para helar el alma, y en invierno se sienten calores tropicales. No sabe uno a qué atenerse en cuestión de vestimenta. Don Abundio me advierte: “En verano cargue con la cobija; en invierno usé sabrá”. Razona: “Desde aquello de la bomba atómica el clima se acabó”. El caso es que en mi jardín habían florecido ya las flores cuando de pronto llegó un frío polar que las mató en flor. “Es el cambio climático”, me explican mis amigos que saben de esas cosas. Uta, digo yo en mi interior, pues en mi exterior se oye muy feo: el clima se ha vuelto climatérico, o sea caprichoso, de mal temple. Y lo peor es que nosotros mismos hemos provocado eso por la forma en que contaminamos la tierra, el aire, el agua. Y más cosas contaminaríamos si las hubiera disponibles para nuestra inconsciencia. ¿A dónde iremos cuando la tierra se vuelva inhabitable, imbebible el agua, el aire irrespirable? Yo me iré al Potrero de Ábrego, pero ¿y la demás gente del mundo? El quinto jinete del Apocalipsis viene cabalgando. ¡Brrr! Con esa última frase, columnista, hiciste que un repeluzno a calosfrío me bajara por la espina dorsal desde las vértebras cervicales hasta no quiero decir dónde. Daré salida a un chascarrillo final y en seguida haré mutis, si me lo permiten. Don Leovigildo llegó a su casa y ¿qué miró al entrar? A su compadre Pitorrango muy acomodado en su sillón favorito de la sala, y a su esposa -la de don Leovigildo- sentada en las rodillas del talísimo compadre. Antes de que el estupefacto marido pudiera pronunciar palabra, cualquier palabra de las muchas que hay en el extenso vocabulario castellano, le explicó la señora: “El compadre tiene más de una hora esperándote, y ya no sabía yo cómo entretenerlo”. FIN.

Jaque Mate

Sergio Sarmiento

El juegoazo

“Es difícil imaginar una república democrática sin el beisbol para la instrucción de sus ciudadanos”.

Michael Novak

Efectivamente, como lo dijo el gobernador de Baja California Jaime Bonilla, fue “un juegoazo”. El duelo de este sábado 17 de abril entre los Dodgers de Los Ángeles y los Padres de San Diego en el Petco Park del centro de San Diego fue un duelo cerrado en el que una atrapa-da de clavado del jardinero Mookie Betts y un limpio trabajo del lanzador Clayton Kershaw, quien concedió solo tres hits en seis entradas, se combinaron para llevar a los angelinos a un triunfo de 2-0.

Bonilla vio el juego desde la primera fila. Cuando le preguntaron sobre el tema, declaró: “Fue un juegoazo. No les voy a mentir. Cuando tenga oportunidad de ir a un juego después de mi jornada de trabajo lo voy a hacer. Prefiero ir a un juego de beisbol con mi familia que a una cantina del Campestre a ahogarme, una cantina privada”.

Yo aplaudo la decisión del gobernador de acudir a ese partido. También me hubiera gustado asistir, solo que a mí las autoridades estadounidenses no me dejan cruzar la frontera por tierra para propósitos no esenciales porque soy mexicano. Supuestamente por petición de nuestro gobierno, se ha establecido desde marzo de 2020 un régimen discriminatorio para cruzar la frontera por tierra: solo los estadounidenses pueden ir y venir para actividades no esenciales.

¿Cómo ha entrado Bonilla a Estados Unidos si ver un partido de beisbol no es esencial y supuestamente renunció a la ciudadanía estadounidense? En 2012 la Secretaría de Relaciones Exteriores le expidió el certificado de nacionalidad número 1483 tras haber cumplido “con todos y cada uno de los requisitos previstos en la Ley de Nacionalidad y su reglamento, incluyendo la renuncia a la nacionalidad estadounidense”. Que Bonilla pueda cruzar la frontera para propósitos de diversión, sin embargo, sugiere que sigue siendo estadounidense, lo cual le impediría ocupar el cargo de gobernador.

No ha sido esta la única ocasión en que Bonilla ha cruzado la frontera para propó-

sitos no esenciales. En julio de 2020 se le fotografió jugando en el Barona Resort & Casino de California, donde él mismo dijo que había ganado más de 2 mil dólares en el casino. ¡Qué bueno que sea afortunado en el juego! Pero la pregunta sigue ahí: ¿con qué pasaporte cruzó?

Bonilla es un gobernador emocional que toma decisiones por exabruptos. Decidió expropiar el Club Campestre de Tijuana, por ejemplo, porque la institución fue presidida en el pasado por Arturo González Cruz, exalcalde de Tijuana, quien a pesar de ser también morenista ha tenido enfrentamientos con él. Supongo que Bonilla, quien mucho tiempo ha vivido en San Diego, no ha tenido oportunidad de visitar el Campestre. Yo he ido por lo menos dos veces a comer y desayunar, y más que la “cantina” que describe el gobernador un club de ambiente familiar.

No sorprende que el gobernador acuda a los juegos de beisbol en San Diego ni que consiga asientos de primera fila, aun en estos momentos de asistencia restringida en los estadios. Es un político influyente a ambos lados de la frontera. En julio de 2016 llevó al hoy presidente López Obrador al juego de estrellas en San Diego, cumpliendo así un sueño de vida de Andrés Manuel.

Yo he asistido a dos juegos de beisbol en el Petco y han sido momentos que recuerdo con gusto. Lamento que, por ser mexicano, no se me permite ya cruzar la frontera. Al parecer el gobernador Bonilla tiene el pasaporte mágico estadounidense que sí lo permite.

Sin mina

La decisión de AMLO de no ampliar la concesión de una mina en Mulegé, BCS, ha generado justas protestas de los habitantes de ese municipio que han perdido 1,200 empleos productivos. No toda la población del estado puede trabajar en Los Cabos en la industria turística. Cerrar la minería es un grave error que empobrecerá a los más pobres.

Twitter: @SergioSarmiento

Enríquez

Hay niveles...

ALONSO ANCIRA
RECUPERA SU LIBERTAD
AL COMPROMETERSE A
DEVOLVER LOS MILLONES
DE FRAUDE



El reporte Oppenheimer

Andrés Oppenheimer

La ola de asesinatos masivos en EUA

El reciente asesinato masivo en Indianápolis me hace preguntarme una vez más quien esta más loco: los hombres armados que llevan a cabo estas masacres o los millones de estadounidenses que votan por políticos que se oponen a las leyes que podrían prevenir estas tragedias.

Sin duda, los votantes tienen buena parte de la culpa, porque se supone que están en sus cabales. Por lo menos, deberían dejar de votar por legisladores que se oponen a algo tan elemental como la verificación de antecedentes de quienes quieren comprar un arma.

Vergonzosamente, los republicanos en el Senado de Estados Unidos están bloqueando un nuevo proyecto de ley de la Cámara de Representantes requeriría verificaciones de antecedentes más estrictas. Eso es a pesar del hecho de que el 84 por ciento de los votantes apoyan una mayor verificación de antecedentes, según una encuesta reciente de Morning Consult / Político.

El tiroteo masivo que dejó ocho muertos y al menos siete heridos en Indianápolis fue el número 45 durante los últimos treinta días, según un recuento de CNN.

En los tres primeros meses de este año, han habido en el país más de 4,500 muertes por armas de fuego, más de 8,100 heridos y al menos 147 tiroteos masivos, según Gun Violence Archive, un grupo de investigación no es partidista que define “tiroteo masivo” como un incidente con un mínimo de cuatro muertos.

Más de 19,000 personas murieron en homicidios con armas de fuego el año pasado, un récord en las últimas dos décadas y casi un 25 por ciento más que el año anterior, según Gun Violence Archive.

El presidente Joe Biden anunció a principios de este mes varias acciones ejecutivas para combatir lo que llamó una “epidemia y una vergüenza internacional”.

Por supuesto, Biden es una gran mejora con respecto al expresidente Trump, quien hacía todo lo posible para complacer a los fabricantes de armas y se oponía a iniciativas para controlar la proliferación de armas de guerra. Pero las medidas que anunció Biden hasta ahora han sido

tímidas en comparación con sus promesas de su campaña de prohibir la fabricación y venta de armas de asalto.

Los funcionarios del gobierno de Biden le están pidiendo a los votantes que presionen a los senadores republicanos para que apoyen el proyecto de ley de verificación de antecedentes que fue aprobado por la Cámara el mes pasado.

Según la encuesta de Morning Consult / Político, un 91 por ciento de los demócratas y un 77 por ciento de los republicanos apoyan la verificación de antecedentes a todos los compradores de armas.

Idealmente, el Congreso debería hacer mucho más que eso y aprobar leyes para prohibir las armas semiautomáticas.

El argumento del lobby de las armas de que esas leyes violarían la Constitución es ridículo. La Constitución dice que los estadounidenses tienen derecho a portar armas, pero no dice que tengan derecho a comprar una granada o un arma nuclear. La Constitución también protege el derecho a la libertad de expresión, pero no dice que uno tenga el derecho a difamar.

Debbie Mucarsel-Powell, funcionaria de la organización pro-control de armas Giffords y excongresista de Florida, me dijo que la primera prioridad para lograr reducir los tiroteos masivos - antes de tratar de limitar las armas semi-automáticas - debería ser lograr que el Senado apruebe el proyecto de ley sobre la verificación de antecedentes.

“Aunque el lobby de las armas ha tratado de politizarlo, esto es algo que es apoyado por demócratas, independientes y republicanos por igual”, me dijo.

Mucarsel-Powell, cuyo padre fue asesinado a tiros cuando ella era una niña en su Ecuador natal, agregó que “no podemos aceptar la falta de valentía del Senado para actuar”.

Puede que tenga razón. Después de tantos años de fracasos del Congreso para aprobar leyes sustantivas sobre las armas, puede que sea el momento de centrarse en un objetivo modesto, pero factible. Hay que comenzar con algo tan simple como aumentar las verificaciones de antecedentes y empezar a reducir el derramamiento de sangre.